



JUEVES 5 DE MAYO DE 1983

Espectáculos

Por Miriam Fernández Soberón

Crítica de Teatro

“Viña” en el Portón

Hasta el 15 de mayo el “Latin American Theatre Ensemble — El Portón”, 508 oeste de la calle 53 (cerca de la 10th Avenue), presenta en inglés “VIÑA” de uno de los dramaturgos sobresalientes de Chile, Sergio Vodanovic. Se trata de tres obras muy fuertes, de un acto cada una, en las cuales se enfrentan conceptos y estilos diferentes de la vida: De un lado, el convencionalismo de una burguesía que ha conservado en Suramérica actitudes del siglo 19, pero sin el progresismo del mismo, y está encerrada en su hipocresía; del otro lado, gente joven bastante nihilista y cínica, sin ideal ni ilusión. En ninguna de las tres obras aparece un amor redentor. La última, “The Exiles”, realmente es cruel. El lugar

es cada vez otro sector de la famosa playa de Viña del Mar.

“Viña” no deja indiferente al espectador; y la producción de El Portón es tan excelente que el autor, cuando presencié dos de los últimos ensayos, dijo que la escenificación de la segunda de las tres obras de la trilogía es la mejor que él ha visto hasta ahora. Víctor Acosta, ganador del premio “Palma Julia de Burgos” para 1981, está haciendo una labor estupenda como director de “VIÑA”. Efectivamente es uno de nuestros directores más destacados y dedicados. El elenco de “Viña” es perfecto sin excepción: Rodolfo Díaz en tres papeles no idénticos muestra su preparación, experiencia y talento de un artista que nunca falta.

Dagmar Stanec, nacida en Checoslovaquia, surge como toda una actriz muy bien dotada. Yanet Rodríguez que ya hemos visto anteriormente en “Tiempo muerto” en el mismo teatro, en verdad es admirable. Glenn Halladay y Michael Yañez son completamente convincentes en sus papeles; y Aminta de Lara es sumamente impresionante en los de dos mujeres muy mayores que ella, una de 50 años y una vieja paralizada. La escenografía de Glenn Halladay merece un encomio especial “Viña” es un espectáculo de alta calidad que vale la pena.